

Pollero, Carolina

***El impacto del basural a cielo abierto en las prácticas docentes en la Escuela de Educación Secundaria N° 16 de San Pedro, provincia de Buenos Aires***

Licenciatura en Educación

Fecha: 14/07/2025

Obra bajo Licencia:



[Deed - Attribution 4.0 International - Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Cita recomendada: Pollero, C. (2025). *El impacto del basural a cielo abierto en las prácticas docentes en la Escuela de Educación Secundaria N° 16 de San Pedro* [Trabajo final de grado]. Universidad Nacional de Rafaela. Licenciatura en Educación

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE RAFAELA**

**SECRETARÍA ACADÉMICA**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN**

**TRABAJO INTEGRADOR FINAL**

“EL IMPACTO DEL BASURAL A CIELO ABIERTO EN LAS PRÁCTICAS DOCENTES  
EN LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Nº 16 DE SAN PEDRO,  
PROVINCIA DE BUENOS AIRES”

LÍNEA TEMÁTICA: POLÍTICAS PÚBLICAS Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS  
COTIDIANAS

**DOCENTE(S) A CARGO**

- Dra. Bufarini, Mariel A.
- Dra. Cravero, Carolina

**ALUMNA**

- Pollero, Carolina- DNI 36345139 [pollerocarolina@gmail.com](mailto:pollerocarolina@gmail.com)

**FECHA DE ENTREGA: 30/06/2025**

## **Introducción**

San Pedro es una localidad que se encuentra al noroeste de la provincia de Buenos Aires, a 164 kilómetros de la Capital Federal y a 141 km de Rosario. Esta ciudad fue, originalmente, nombrada como *Rincón de San Pedro Dávila de los Arrecifes* y su fundación se remonta al año 1748, comenzando a tomar forma en 1750 cuando se inició la construcción del antiguo Convento Recoleta de Franciscanos.

Desde su comienzo el Convento fue centro difusor del evangelio y a partir de 1774 escuela elemental, en cuyas aulas, más tarde, se enseñó latín y retórica. Entre sus alumnos figuró Diego José Serapio Rodríguez, conocido públicamente por su contribución al movimiento emancipador y su actuación en la política del país, como Fray Cayetano José Rodríguez. Cuatro años después de creado el Curato de San Pedro, por acuerdo de Cabildo de Buenos Aires, de fecha 30 de diciembre de 1784, se creó el partido de San Pedro, siendo designado para el cargo de Alcalde, Don Miguel Ruiz Moreno.

La declaración de San Pedro como ciudad data del 25 de julio de 1907. El nombramiento de esta ciudad quedó sellado por el escudo institucional, pintado por Jovita de Oliveira Cesar, en ese mismo año.

En la actualidad, San Pedro cuenta con veintinueve jardines, treinta y ocho escuelas primarias, dieciocho escuelas de educación secundaria de gestión pública, dos escuelas técnicas (una agraria) también públicas, dos institutos superiores, cinco instituciones educativas para adultos, dos instituciones educativas de rama especial, una institución educativa de rama artística y catorce instituciones educativas de gestión privada subvencionadas por el Estado provincial.

Es San Pedro el escenario geográfico dónde se desarrolla la historia de la Escuela de Educación Secundaria N° 16, elegida para desarrollar el Trabajo Final de la Cátedra.

Esta escuela se encuentra localizada, específicamente, en el barrio "La Tosquera", alejada del centro urbano de la ciudad, en el camino rural que va desde el centro cabecera a la fábrica Papel Prensa. Este barrio se encuentra detrás del basural a cielo abierto de la ciudad.

La EES N° 16, se encuentra próxima al basural a cielo abierto, y el alumnado que a ella concurre tiene padres cuyos trabajos en su mayoría son de peones rurales. Además, otra fuente de ingresos de estas familias es lo que juntan, reciclan y venden de los residuos de dicho basural. Por tal motivo, muchos/as alumnos/as se ausentan ya que acompañan a sus padres, pero además por que caen enfermos muy a menudo, lo que provoca que los docentes vean interrumpida la continuidad pedagógica de estos/as alumnos/as y deban adaptar constantemente sus propuestas en el aula, y a su vez, también ellos están expuestos a enfermedades y deben ausentarse.

En esta línea, me interesa abordar el problema ambiental que provoca el basural a cielo abierto en la localidad y su impacto negativo en la vida cotidiana de los que forman parte de la comunidad educativa de la EES N°16.

En San Pedro, existe una ordenanza la N° 6004/12 llamada "Basura Cero" que contempla el tratamiento de residuos sólidos urbanos y del basural a cielo abierto, pero ésta aún no se ha puesto en práctica. Esta problemática resulta una cuestión fundamental a trabajar por la amplia variedad de conflictos a atender y por la urgencia de una solución viable, pues el tratamiento de los residuos y los basurales a cielo abierto no pueden seguir sosteniéndose. Es imprescindible que la formulación de políticas públicas no quede en un cajón, sino que se pongan en marcha distintos planes de acción para mejorar la calidad de vida de las personas que viven en las zonas aledañas.

Esta temática, que atraviesa desde lo ambiental hasta lo económico social y cultural, incluye el problema de las desigualdades sociales en las que se vulneran muchos derechos de personas que están siendo marginadas por este sistema capitalista y por el poder político, al ignorar las necesidades básicas que no tienen cubiertas y que intentan subsistir a partir de lo que encuentran en el basural. Estas personas, en su mayoría, mujeres y niños en estado de extrema necesidad encuentran en él una fuente de ingresos e incluso una fuente de alimentos.

En este contexto, las políticas públicas como "plan de acción" deben atender a las necesidades de la población, vemos en esta situación el reflejo del gobierno moderno, el arte de gobernar desde la distancia (Shore, C. 2010) dónde existe un planeamiento sobre el tratamiento de la problemática, pero no un total

involucramiento, ya que no se ha puesto en marcha la ordenanza mencionada al día de la fecha.

Este trabajo tiene como finalidad realizar un análisis reflexivo y crítico sobre la situación de los/as docentes en la EES N° 16 de San Pedro, llevando a cabo un estudio sobre los efectos que el basural a cielo abierto tiene en los estudiantes, pero, principalmente, en la labor de los profesores/as del nivel secundario. Para ello, tomaré, en un primer momento, como referentes para el marco teórico los autores trabajados en la formación básica Achilli, E. (1986) y Edelstein, G. y Coria, A., quienes resaltan la necesidad de considerar el contexto social, cultural y político en el que se desarrolla la educación y a Philipp, Gretel y Routier (2014), quienes ponen el foco en el análisis de la “Salud y enfermedad” en la labor docente. Al mismo tiempo, tomaré de la formación orientada a Shore, C (2010), implicando nuestro tema a las políticas públicas, locales y provinciales. A Sinisi, L. (2020) que con el análisis de las investigaciones antropológicas da cuenta de la importancia del trabajo de documentar, comprender y analizar una realidad escolar para la implementación de políticas y programas eficientes. También tomaré las ideas de Parra, De Ponti, Rébola y Aguilar (2022), para analizar el impacto de la desigualdad en el mundo, pero particularmente en el contexto local analizado y, por último, a Marucco, M. A., Flamenco, E., & Ragazzoli, P. N. (s. f.) que estudian el síndrome del Burnout en docentes de la provincia de Buenos Aires, que permite ampliar la información sobre los efectos del desgaste laboral en los actores sociales del sistema educativo.

En el contexto desarrollado, se destaca que las políticas públicas son herramientas de intervención y acción social para administrar, regular y cambiar la sociedad (Shore C., 2010) por ende, deben ponerse en marcha, tener como horizonte esos cambios necesarios, pensados para mejorar la calidad de vida de las personas, atender sus necesidades y abordar las distintas problemáticas.

## **Capítulo I**

*“La práctica docente como objeto de reflexión: análisis crítico de la práctica docente en la EES N° 16, de San Pedro, provincia de Buenos Aires”*

La EES N°16 se encuentra ubicada en el barrio “La Tosquera”, detrás del basural a cielo abierto de la ciudad de San Pedro. Muy a menudo la comunidad educativa

es interpelada por lo que ocurre en el basural, ya que sus estudiantes suelen acompañar a sus padres a juntar materiales para reciclar y/o vender y, a menudo, allí también encuentran su alimento.

Esto genera varios problemas en la comunidad educativa y en la práctica de los docentes de la EES N° 16 ya que los/as estudiantes se exponen a riesgos de salud, como lesiones físicas, infecciones, enfermedades respiratorias (debido a los residuos y el polvo) e incluso, intoxicaciones por alimentos en mal estado. Lo que provoca inasistencias frecuentes, afectando negativamente el rendimiento académico.

Por otro lado, esta situación influye en la práctica de los docentes, que enfrentan dificultades en la planificación y ejecución de clases de calidad. Su trabajo cotidiano como, así también, su bienestar emocional y profesional se ven perjudicados por el entorno. Muchos docentes se sienten emocionalmente afectados al ver a sus estudiantes en situaciones de vulnerabilidad extrema. La pobreza, la falta de acceso a alimentos y recursos, y los riesgos que enfrentan los estudiantes al buscar materiales en el basural provoca en muchos docentes de la institución un sentimiento de impotencia y frustración. En este último punto, cabe señalar que, cómo expresa Achilli (1986), la afectividad en la construcción del “deber ser” del maestro se vincula con una fuerte ligazón emocional que se le atribuye a la relación docente- alumno. Es decir, aquello que significa la continuidad del rol materno paterno, y ello puede verse reflejado en los vínculos institucionales y en la significativa carga emocional en los/as docentes.

La relación docente-estudiante se constituye como vínculo pedagógico a partir del establecimiento de un entramado afectivo (Philipp, Gretel & Routier, 2014). Según la experiencia de los docentes, el proceso de enseñanza-aprendizaje situado en un contexto educativo urbano periférico particular, no puede establecerse sino mediante un vínculo de entendimiento y afecto con los estudiantes.

Al mismo tiempo, los docentes de la EES N°16 como facilitadores de procesos educativos deben volverse más flexibles ya que las inasistencias y las llegadas tardes de los/as estudiantes afectan la continuidad del aprendizaje, éstos deben ir adaptándose a las necesidades individuales de los/as alumnos/as, lo que puede complicar la planificación y evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje y se convierte, al mismo tiempo, en todo un desafío, ya que desde

su propio proceso de enseñanza, los docentes no han sido preparados para enfrentar ciertos avatares.

No se puede dejar pasar que existe una escisión entre los espacios curriculares específicos y la práctica de la enseñanza que han tenido los docentes en su formación, hay una gran distancia respecto de las situaciones de la realidad escolar en la que el practicante se debe insertar y lo que brinda la formación pedagógica (Edelstein & Coria, 1996). Todo ello genera un gran desgaste que se suma a la intensificación de la jornada laboral debido a los requerimientos particularizados de los/as alumnos/as (trabajar en grupos, desdoblar y repetir las clases, imposibilidad de respetar las planificaciones y proyectar actividades y evaluaciones, etc.), sin olvidar que esto se intensifica aún más por la necesidad de los docentes de trasladarse constantemente de institución a institución y atender varias realidades a la vez (Philipp, Gretel & Routier, 2014).

Por otro lado, la escuela a la que hago referencia, se encuentra situada en un espacio socio-urbano signado por la creciente fragmentación y diferenciación socioeconómica, padeciendo muchos de sus habitantes múltiples y dolorosas pobreza (Sirvent, 1996). Una compleja realidad de pobreza en relación con carencias en la satisfacción de necesidades llamadas "básicas": alimentación, higiene, trabajo y salud; así como la necesidad de protección o cuidado, entendimiento y pensamiento reflexivo y participación política. La insatisfacción social de estas necesidades fundamentales es generadora de procesos de exclusión y de aumento de la violencia internalizada en las relaciones sociales (Philipp, Gretel & Routier, 2014). Muchos/as estudiantes consideran que ir a la escuela resta tiempo de trabajo en el basural, con sus familias y, a menudo, la institución educativa debe salir en busca de esos/as alumnos/as para re-vincularlos con la escuela y evitar que dejen sus estudios secundarios.

Constitutivo y constituido por esta realidad escolar, el trabajo docente adquiere determinadas características y múltiples desafíos. Las trayectorias escolares y condiciones de vida de los estudiantes marcan los distintos procesos de enseñanza-aprendizaje. Los docentes establecen diversas estrategias que buscan ponderar la especificidad pedagógica de su labor sin desconocer el resto de sus tareas e intervenciones (Philipp, Gretel & Routier, 2014).

En este contexto, poner la mirada en la práctica docente es relevante si se piensa en la intencionalidad, es decir, en el reconocimiento y búsqueda de la

“modificación molecular” de la realidad escolar a partir del protagonismo de los propios actores sociales en la construcción de alternativas posibles (Achilli, 1986). Es en este punto, de vital importancia el acompañamiento del Estado municipal de San Pedro, ya que existe una ordenanza la N° 6004/12 llamada “Basura Cero” que contempla el tratamiento de residuos sólidos urbanos y del basural a cielo abierto, pero ésta aún no se ha puesto en marcha.

Esta problemática resulta una cuestión fundamental a trabajar por la amplia variedad de conflictos a atender y por su urgencia, pues el tratamiento de los residuos y los basurales abiertos de la zona tal cual se encuentran no pueden seguir sosteniéndose. Es imprescindible que la formulación de políticas públicas no quede en un cajón, sino que se pongan en marcha ya que esto mejoraría rotundamente la labor de los docentes en la EES N° 16, pero también la calidad de vida de toda la comunidad educativa.

## **Capítulo II**

*“El ámbito de la práctica: contexto en el que se inscribe la práctica de los docentes de la EES N° 16, de San Pedro, provincia de Buenos Aires”.*

### *Primera parte*

La Escuela de Educación Secundaria N° 16, se encuentra alejada del centro urbano de la ciudad de San Pedro, a unos 4 kilómetros, por caminos rurales que van desde la ciudad cabecera a la fábrica Papel Prensa. Se localiza, particularmente, en el barrio “La Tosquera”, el cual está próximo al basural a cielo abierto.

El barrio está atravesado por caminos que comunican la escuela con las viviendas y se puede llegar a ésta por distintos accesos. En los últimos años el municipio, a través de diversas políticas públicas, aportó recursos para mejorar las condiciones espaciales y materiales y para mejorar el acceso a la escuela cuando llueve, la construcción de un playón para actividades recreativas físicas y deportivas, mejoras en la iluminación para horarios nocturnos, veredas, etc.

El basural, al no estar alejado de la ciudad provoca que los ciudadanos lleven, de manera continua, residuos de todo tipo: podas, residuos electrónicos, blanquearías y residuos domésticos. También lo hacen los camiones que

recolectan la basura diariamente en la ciudad. No ha sido intervenido con mejoras o cambios para evitar su crecimiento, por lo contrario, se ha incrementado y, entre las prácticas diarias, se dan las quemas, amontonamiento y aplastamiento, con la ayuda de máquinas municipales.

Han pasado años desde su aparición, hoy es el lugar dónde muchas personas van en busca de alimentos, ropa o alguna cosa que les sirva, para uso personal o para reciclar y vender. Poco a poco, se ha ido convirtiendo en una fuente de trabajo para muchos/as lugareños/as.

El aire que circula en el barrio suele estar contaminado con los olores y contaminantes que desprenden, no solo la quema, sino también la descomposición de residuos. Allí llegan residuos orgánicos, quirúrgicos y tóxicos, como químicos, pilas, baterías, cubiertas de autos, etc.

Es importante destacar, que el basural está atravesado por zanjones profundos, con largos recorridos de efluentes de distinta índole. Hay industrias que desechan sus residuos a través de esos zanjones, que se juntan con el agua de lluvia que drenan los campos de la zona. Estos zanjones, una vez que atraviesan el basural, desembocan en un riacho a 2 kilómetros, aproximadamente.

En este contexto se inserta la EES N° 16 que cuenta con seis cursos, que van de primero a sexto año. A cada curso asisten entre quince y veinte alumnos/as aproximadamente, haciendo un total de 120 estudiantes. El número de docentes que allí trabajan entre provisionales, suplentes y titulares, suman cincuenta, más dos preceptores, cuatro auxiliares, dos profesionales como equipo orientador, un secretario y un cargo directivo.

La secundaria comparte edificio con la Escuela Primaria N° 44 y linda con un Jardín de infantes, el cual está conectado al edificio de la escuela, ya que los tres niveles comparten el comedor.

En cuanto al alumnado, concurren alumnos que tienen padres cuyos trabajos en su mayoría son de peones rurales. Además, otra fuente de ingresos de estas familias es lo que juntan, reciclan y venden de los residuos del basural.

Por tal motivo, muchos estudiantes se ausentan de la institución durante el ciclo lectivo ya que acompañan a sus padres en las tareas de recolección de residuos, y reciclaje; pero además por que contraen enfermedades muy a menudo al estar expuestos a estas condiciones de “trabajo” y a las condiciones ambientales del barrio.

Esto afecta de forma negativa la práctica de los docentes de la EES N° 16, ya que ven interrumpida la continuidad pedagógica de los/as alumnos/as y deben adaptar constantemente sus propuestas en el aula, lo que genera un malestar general y agotamiento frente a la situación de trabajo extra, y a su vez, también ellos están expuestos a las enfermedades que muchos contraen y deben ausentarse.

Toda esta problemática de la comunidad y la institución educativa se ve agravada por la situación socioeconómica del país. La crisis económica con recesión y ajuste que se viene dando ha generado altos índices de pobreza y desempleo, afectando los derechos económicos, sociales y culturales de la población y son cada vez más familias de San Pedro las que buscan sustento en el basural.

### *Segunda parte*

#### *“Problematizaciones de la práctica docente: el impacto del Basural a cielo abierto en la EES N° 16”*

En Argentina existen, en promedio, dos basurales por municipio. La mayoría son formales, está aceptado que los gobiernos eliminen allí sus desechos, aunque no haya regulación sobre lo arrojado. La producción, en nuestro país, de desechos es alarmante, una tonelada cada dos segundos, 49.300 toneladas por día (Infobae, 2022).

Los basurales a cielo abierto presentan un grave problema, ya que no hay control de lo arrojado, tampoco una impermeabilización de los suelos y, muchas veces, se encuentran en asentamientos informales donde se termina afectando de manera directa la salud de las personas. La descomposición de la materia en esos sitios, dónde se encuentran concentradas toneladas de distintos residuos, genera, entre otros perjuicios, la emisión de gases, como el metano y el lixiviado, que contribuyen al calentamiento global y a la contaminación de los suelos, napas subterráneas, ríos y arroyos, siendo esto perjudicial para los ecosistemas, los seres humanos y demás especies (Infobae, 2022).

Los daños e impacto de los basurales a cielo abierto tampoco se agotan en los suelos, el aire, las napas y los cursos de agua, sino que afectan directamente a las personas. Al ser centros de acopio de residuos, por lo general sin control,

resultan, al mismo tiempo, una fuente donde se encuentran materiales reciclables. Son miles los/as trabajadores recuperadores informales que acuden a los basurales a cielo abierto ya que su trabajo, se basa en la venta y reciclaje de estos materiales. Sin elementos de protección, supervisión ni un ente que se haga cargo de velar por su seguridad y salud, se exponen a sufrir lesiones, infecciones y enfermedades graves. Las nulas condiciones de higiene y salubridad provocan serios problemas de salud en aquellas personas.

En San Pedro, la situación es alarmante. Son cientos de familias que acuden al basural para proveerse de materiales para reciclar y vender, o como fuente de alimento, exponiéndose a todo tipo de riesgos, intoxicaciones, infecciones, enfermedades, etc. Esto se ve reflejado en el escenario educativo actual de la EES N°16, ya que a diario se conocen casos de alumnos/as que se ausentan por ir a trabajar al basural o porque han caído, nuevamente, enfermos.

Los/as docentes ven interrumpida la continuidad pedagógica de estos estudiantes y deben emplear todo tipo de estrategias para continuar con los que asisten a clases regularmente, los que tienen una asistencia discontinua y los que se reincorporan luego de semanas o meses de ausencia. Es todo un desafío que desgasta la labor docente, que sobrecarga no sólo de trabajo sino emocionalmente a cada profesor y profesora del nivel secundario.

Es en este contexto, que se considera esencial analizar la práctica docente, entendiendo a la misma como el trabajo que los/as maestro/as y profesores/as desarrollan en determinadas y concretas condiciones sociales, históricas e institucionales (Achilli, 1986). Es una tarea que, si bien está definida por su significación social y particular por la práctica pedagógica, va mucho más allá de ella al involucrar una compleja red de actividades y relaciones que la traspasa, es decir, no se circunscribe únicamente al aula y a la relación maestro-conocimiento- alumno, centrada en el enseñar y aprender, sino que está atravesada por una gran cantidad de actividades. Estas superan la práctica pedagógica y son desarrolladas "fuera" del aula, agobiando y perturbando la práctica docente que ve desdibujada, muchas veces, su labor (Achilli, 1986).

La práctica docente está surcada por un sinfín de actividades que alejan al profesor de su rol específico, el trabajo en torno al conocimiento. Las exigencias burocráticas, la sobre carga de horas por estar mal remunerados, el traslado de una institución a otra, las condiciones en las que muchas veces trabajan, en

edificios que están en condiciones lamentables, sin material didáctico o materiales deficientes, la carga emocional/ afectiva que se le imprime a la relación docente- alumno/a, desvirtúan cada vez más su labor y provocan un verdadero “burnout”, es decir, un estado de agotamiento físico, emocional y mental que resulta del estrés crónico en el ámbito educativo.

El malestar y sufrimiento de los docentes, vinculados al fracaso, a pesar de las reformas en curso, de su función docente y formativa, las condiciones de trabajo actuales, las condiciones de vida de la población y la pérdida del valor social de la profesión docente entre otras, contribuyen a crear vulnerabilidad y predisponen a diferentes formas de estrés a los trabajadores docentes (Marucco, Flamenco, & Ragazzoli, s. f.).

El concepto del Síndrome de quemarse por el trabajo “SQT” (burnout) surgió en Estados Unidos hace más de 30 años. El actual ejercicio de la docencia obliga a la realización simultánea, de un sin fin de actividades, que van desde el cuidado y mantenimiento de la escuela, planeación de actividades docentes, elaboración de materiales didácticos, entre otras, y al mismo tiempo mantener constantes relaciones con: padres de familia, autoridades, compañeros y alumnos, lo que implica una significativa carga psíquica en el trabajo (Marucco, Flamenco, & Ragazzoli, s. f.).

Es conocido que en unos pocos años la institución educativa se ha visto afectada por los numerosos cambios político-sociales y estas transformaciones han afectado tanto al docente como a las condiciones en las que ejerce su trabajo.

#### *“Urgen cambios en la realidad escolar: la necesidad de políticas públicas”*

De lo desarrollado anteriormente, se desprende la necesidad de cambios que impacten positivamente en la labor de los docentes de la EES N° 16. No necesariamente a escala del sistema educativo en su conjunto, sino desde la que corresponde al aula o, cuanto más, a la escuela. Las modificaciones “moleculares” que pueden darse en esta escala, puedan facilitar procesos mayores y dar ánimos a los/as profesores (Achilli, 1986). Que, percibiendo una preocupación y ocupación sobre su realidad y sobre sus reclamos, sienten que su palabra y su trabajo tiene un verdadero valor.

El análisis de la práctica docente, en este caso sirve para dar cuenta de las “tensiones” o conflictos y esto puede generar formas alternativas de prácticas educativas. En palabras de Achilli (1986) *“es entender el cambio escolar, no como un corte repentino con lo existente ni como proyecto elaborado externamente, sino como un proceso que se desarrolla desde la base de esos elementos anticipatorios que tenemos que “descubrir” en la cotidianeidad o recorriendo y recuperando la memoria colectiva”*. Es así que visibilizando lo que ocurre en la EES N° 16 se pueden pensar líneas de acción particulares, contextualizadas y referidas a la realidad de lo que pasa en el barrio “La Tosquera” y en la trayectoria educativa de sus estudiantes.

En este sentido, las desigualdades deben considerarse un asunto público al repercutir en el acceso a derechos, los Estados tienen un papel fundamental y los gobiernos nacionales, provinciales y locales tienen un margen de maniobra para influir en ellas (Parra, De Ponti, Rébola & Aguilar, 2022). Parafraseando a Kessler (2014), las desigualdades tienen una dinámica propia que posibilita la existencia de políticas sectoriales para su reducción.

Es por ello, y de suma importancia, documentar, comprender y analizar los procesos de implementación de políticas y programas, entender que las escuelas no aplican de forma inmediata y lineal las políticas definidas centralmente, ya que la apropiación de nuevas concepciones y la construcción de prácticas, es un proceso difícil, fragmentado y lento que se va ensayando o incorporando según se compruebe su funcionamiento (Sinisi, 2020). En el caso de la EES N°16, las políticas deben atender las necesidades más urgentes y adaptarse a su contexto, produciéndose un verdadero proceso de apropiación y resignificación de los contenidos y prescripciones presenten las políticas y programas para que estas funcionen.

En las últimas dos décadas en Argentina, el incremento de programas de protección social no contributiva se constituyó en una política social nacional de distintos gobiernos con diversos perfiles ideológicos. Estos programas incluyen transferencias de ingresos a personas que atraviesan diversas vulnerabilidades. Dentro de las más conocidas, podemos mencionar la Asignación Universal por Hijo (AUH), el Programa Potenciar Trabajo, las becas Progresar, la pensión no contributiva por vejez, etc. En los mencionados últimos 20 años, se ha constatado que no solo se sostienen tales transferencias, sino que se expanden

para generar ingresos mínimos entre las poblaciones expulsadas y precarizadas del capitalismo financiero y periférico, que cada vez son más, y que incluso las mismas son ineficientes.

Cabe mencionar que en los últimos años se vivió un giro en la política del país, volcándose a políticas liberales que debido a las medidas de ajuste repercuten negativamente en la redistribución de las riquezas y en el tratamiento de la exclusión, que lejos de resolverse se está agudizando cada vez más.

La situación que enfrenta la EES N°16 evidencia una profunda vulneración de derechos que afecta tanto la salud como el aprendizaje de sus estudiantes, además de obstaculizar gravemente la práctica docente. La proximidad al basural a cielo abierto, donde muchos/as alumnos/as trabajan y se alimentan, no sólo expone a la comunidad educativa a condiciones insalubres, sino que perpetúa un ciclo de pobreza, enfermedad y exclusión. Ante este panorama, el desarrollo de políticas públicas integrales y urgentes se vuelve indispensable.

Estas deben abordar no solo la erradicación del basural, sino también el acompañamiento social, educativo y sanitario de los estudiantes y sus familias. Sólo a través de una intervención coordinada entre distintos niveles del Estado será posible garantizar el derecho a una educación digna y transformadora. Y ofrecer nuevas oportunidades a quien hoy ven un futuro condicionado por un contexto de extrema vulnerabilidad.

### **Reflexiones finales**

El análisis de la situación de la EES N°16, ubicada en un entorno atravesado por profundas desigualdades sociales y ambientales, permite reflexionar críticamente sobre el impacto que estas condiciones tienen en la práctica docente, en las trayectorias escolares de los/as estudiantes y en el rol que debe asumir el Estado frente a esta problemática.

En el capítulo I se reflexionó sobre la práctica docente porque está fuertemente condicionada por el contexto de extrema vulnerabilidad en el que viven sus estudiantes. Las inasistencias frecuentes debido a enfermedades provocadas por el contacto con el basural, sumada a las responsabilidades laborales tempranas de los/as alumnos/as, interrumpen los procesos de enseñanza-aprendizaje y generan un desgaste físico y emocional de los/as docentes. Se

destaca la necesidad de reconocer la práctica docente como una tarea compleja, atravesada por la afectividad, la precariedad laboral y la distancia entre la formación inicial y los desafíos reales del aula. En este escenario, el vínculo pedagógico se vuelve central como espacio de contención, entendimiento y cuidado.

En el capítulo II hice referencia al ámbito de la práctica donde el contexto donde se inserta la escuela refleja con crudeza la fragmentación socioeconómica y el abandono estructural. El barrio “La tosquera, próximo al basural, constituye un entorno insalubre que afecta directamente la salud, el acceso a derechos básicos y las posibilidades de desarrollo de sus habitantes. Aunque ha habido una mejora en la infraestructura escolar por parte del municipio, estas resultan insuficientes frente a la magnitud del problema. La exposición diaria de sus estudiantes y docentes a un ambiente contaminado y hostil convierte a la escuela en un espacio de lucha por sostenerse como ámbito de aprendizaje y dignidad, en medio de una comunidad empobrecida y excluida.

La reflexión sobre la práctica docente permite comprender que enseñar en este contexto no puede reducirse a la mera transmisión de contenidos. Los/as docentes enfrentan una sobrecarga laboral que excede lo pedagógico, asumiendo múltiples tareas sin recursos ni reconocimiento suficiente. La exposición a condiciones adversas, tanto ambientales como emocionales, producen efectos de desgaste profundo, configurando situaciones de estrés crónico y malestar profesional. La invisibilización de estas realidades por parte del sistema educativo refuerza la necesidad de generar transformaciones desde las propias voces de quienes habitan la escuela, poniendo en valor sus experiencias y estrategias de resistencia.

La situación de la EES N° 16 exige una respuesta estatal urgente, integral y sostenida. No basta con buenas intenciones ni diagnósticos parciales, se requiere la implementación efectiva de políticas públicas que articulen salud, educación, ambiente y desarrollo social. La ordenanza municipal “Basura Cero” representa una herramienta clave que aún no se ha puesto en marcha. Visibilizar estas problemáticas es un primer paso para impulsar cambios “moleculares” desde las escuelas, que puedan proyectarse hacia transformaciones más generales. La educación entendida como derecho y motor de inclusión, no puede florecer en contextos donde la vida misma está amenazada. Por ello, garantizar

condiciones dignas para enseñar y aprender es una responsabilidad colectiva e impostergable.

Detrás de cada aula interrumpida en la EES N° 16 hay un niño que enferma por hurgar entre la basura para sobrevivir; y detrás de cada docente agotado, hay una lucha silenciosa por sostener el derecho a soñar en medio del abandono.

## BIBLIOGRAFÍA

- Achilli, E. La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. UNR, 1986.
- Edelstein, G. Coria, A. Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia. Cap. I. Kapeluz. Bs.As. 1996
- Infobae. (2022, 5 de julio). Contaminación, exclusión y daños a la salud: los efectos nocivos de los 5 000 basurales a cielo abierto que hay en Argentina. Infobae.
- Kessler, G. (2014). Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.
- Ley de Educación Ambiental Integral, 27.621, 2021.
- Ley Provincial de Educación, 13.688, 2007.
- Ley General de Ambiente, 25.675, 2002.
- Marucco, M. A., Flamenco, E., & Ragazzoli, P. N. (s. f.). Estudio para evaluar el síndrome de quemarse por el trabajo (burnout) y la calidad de vida laboral en docentes de educación básica del Programa Integral para la Igualdad Educativa del Conurbano Bonaerense Sur [Informe no publicado]. Departamento de Salud Comunitaria, Salud Mental Comunitaria, Universidad Nacional de Lanús. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/burnout\\_docentes.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/burnout_docentes.pdf)
- Parra, De Ponti, Rébola y Aguilar (2022). El espectro de las desigualdades en el mundo contemporáneo. En Problemáticas Contemporáneas (Vol. 5, pp. 73- 78) Ediciones UNRaf.
- Philipp, Gretel y Routier, María Eva (2014). Trabajo docente y procesos de salud-enfermedad. Proceso de trabajo, sentidos y prácticas en torno a la salud/enfermedad en docentes de Educación Secundaria. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.
- Shore, C. (2010) La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de políticas públicas. Antípoda N° 10, Universidad de Auckland.
- Sinisi, L. (2020) El aporte de la investigación antropológica en educación y su incidencia en la evaluación de políticas educativas y programas “innovadores”. En Políticas sociales y educativas entre dos épocas:

abordajes etnográfico históricos de la relación entre sujetos y Estado/  
María Rosa Neufeld ... [et al.]; compilado por María Rosa Neufeld. - 1a ed.  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y  
Letras Universidad de Buenos Aires (Cap. 2, pp. 41-53).

**ANEXO**  
**FOTOGRAFICO**

Escuela de Educación Secundaria N° 16:





Familias trabajando en el Basural a cielo abierto de San Pedro:



<https://www.lanacion.com.ar/comunidad/hambre-de-futuro/insolados-y-bajo-la-lluvia-asi-trabajan-las-familias-cartoneras-en-el-basural-de-san-pedro-nid20112021/>



<https://www.lanacion.com.ar/comunidad/hambre-de-futuro/insolados-y-bajo-la-lluvia-asi-trabajan-las-familias-cartoneras-en-el-basural-de-san-pedro-nid20112021/>